Noemí Mazía
Desgrabación de las preguntas

Pregunta 1
La Región Pampeana está atravesando un problema nuevo, que es la invasión de árboles en todos los agroecosistemas, sea los sistemas cultivados, tipo soja y maíz, y otros, y sistemas pasturiles, ya sea pasturas implantadas o pastizales naturales. Digo que este problema es nuevo porque históricamente, la Región Pampeana no tenía árboles —ni nativos ni exóticos—, y eso llamó la atención de muchos naturalistas e investigadores durante fines del siglo XIX y principios del siglo XX, que se preguntaban por qué no hay árboles en esta Región, cuando en otras regiones del mundo, con las mismas condiciones climáticas, sostienen masas boscosas. Y ellos encontraron tres respuestas a esa pregunta, que aparentemente no se podía responder fácilmente.

Una era que no había árboles nativos que estuvieran adaptados a las condiciones climáticas de la región, y esa condición climática, la más restrictiva para el establecimiento de árboles, era una sequía de verano muy fuerte y consistente todos los veranos; o sea, no había variabilidad climática interanual. Todos los veranos había una sequía muy consistente que impedía el establecimiento de los árboles.

La segunda barrera que encontraban los árboles era la competencia generada por los pastos, fundamentalmente por los pastizales naturales, que se caracterizan por una gran cobertura y una gran biomasa aérea que competía exitosamente con las plantas pequeñas de los árboles.

La otra cuestión era que el paisaje estaba muy poco fragmentado; o sea, en general, había una alta cobertura, y eso impedía la llegada de los árboles, y sobre todo los genotipos, los árboles nativos no se podían establecer por la alta competencia y por la sequía de verano.

Esas barreras hoy en día fueron derrumbadas, y actualmente nos encontramos con cuestiones referidas al cambio global, que incluyen el cambio en la luz de la tierra, el cambio climático y la pérdida de biodiversidad, que hace que todas las comunidades que hoy se cultivan o los pequeños fragmentos naturales de la Región Pampeana sean muy vulnerables a la presencia y al establecimiento exitoso de muchos árboles exóticos que fueron introducidos en la región con fines ornamentales o con finalidades de montes de reparo para la hacienda.

Todos esos cultivos, si bien antes era muy costoso establecerlos, hoy en día se expanden rápidamente, y muchos se escapan de cultivos, sobre todo aquellas especies que fueron introducidas con ornamentales. Y una de las especies arbóreas más exitosas en establecerse y más difíciles de controlar y más agresivas es la acacia negra.

La acacia negra es una especie exótica que viene del hemisferio norte, tiene una alta tasa de crecimiento, florece y fructifica todos los años, sus semillas son grandes, tienen mucha reserva y pueden competir exitosamente sobre todo dentro de comunidades que son vulnerables al establecimiento de este árbol por su baja cobertura. Ese conjunto de condiciones hace que esta especie se esté expandiendo y sea muy difícil de controlar, sobre

todo porque los árboles, en general, tienen muchos mecanismos de respuesta frente a distintas condiciones de estrés porque tienen larga vida.

Entonces, un árbol está preparado para vivir más de 100 años, y a lo largo de esos años se las ve con muchos problemas y con muchos estreses que puede solucionar de distinta manera. Y eso es lo que está pasando ahora sobre todo con esta especie. Y el gran problema es que afecta mucho la capacidad productiva de los sistemas agrícolas y ganaderos con pérdidas económicas muy grandes cuando los lotes se invaden.

Pregunta 2

Lo que yo veo para el futuro son dos escenarios posibles. El primer escenario es que en el futuro sigamos igual y el problema se siga expandiendo, y esta especie siga ocupando cada vez más áreas productivas, con costos cada vez más altos para eliminarlo porque lo que vemos ahora son montes ya instalados. Es como que llegamos tarde a solucionar el problema porque este monte ya tiene por ahí 30 años de crecimiento. Entonces, es mucho más difícil controlar un árbol que controlar una plantita pequeña de un árbol. Si no hacemos nada, el problema se va a expandir, y ese es el escenario futuro que yo veo si no tomamos medidas.

El otro escenario que espero que se vaya produciendo es tomar medidas: dos tipos de medidas. Primero, saber que el control de esta especie específicamente es más factible y más fácil de solucionar cuando se la identifica de manera temprana. Para eso es un tema de educación: que los productores y las comunidades tienen que organizarse para reconocer una plantita de acacia negra en su estado más pequeño y no confundirla con una leguminosa o una dicotiledónea herbácea. Es un árbol. Si no la reconocemos desde el inicio, eso rápidamente crece. La segunda cosa es que los árboles, a diferencia de lo que pasaba a fines del siglo XIX a principios del siglo XX, ya llegaron a la Región Pampeana. Y llegaron a la Región Pampeana junto con el cambio global, que incluye el cambio climático, el cambio en uso de la tierra y la pérdida de biodiversidad. Entonces, eso hace que muchos árboles que antes no se expandían y no se regeneraban naturalmente, hoy se puedan regenerar. Frente a eso, es un problema nuevo para el productor pampeano, que en parte lo tiene que aceptar porque no tiene muchas posibilidades de controlar sobre todo la cuestión climática.

Una alternativa es incorporar el árbol a los sistemas productivos. No, por supuesto, la acacia negra, pero, por ejemplo, incorporar sistemas productivos que tengan alta cobertura todo el año y que generen competencia aérea y subterránea, de manera que si cae una semilla de acacia negra, tenga muy pocas posibilidades de prosperar porque le falta luz y porque le falta agua y nutrientes.

Esos sistemas son los sistemas agroforestales o silvopastoriles, donde podríamos incorporar producción de carne y producción de madera o cultivos y producción de madera con un diseño espacial y temporal diseñado por nosotros mismos que pueda aliviar con la llegada de propágulos o de semillas de acacia negra a través de competencia por luz y por agua y nutrientes.

O sea que las comunidades que nosotros diseñamos no le permitan a la acacia negra prosperar y no pasar de plantas pequeñas. Sobre todo, tener en cuenta que en los estadios más iniciales, el ganado consume esta plantita antes de que se transforme su tallo en

madera, en ser leñoso, y antes de que produzca espinas. Son muy nutritivas, es una planta leguminosa que tiene mucho nitrógeno y es muy apetecible por el ganado.

Título de charla

Si yo tuviera que dar esta charla dentro de cinco años, tendría dos escenarios posibles. El primero podría ser “Por qué fracasamos en el control de la acacia negra”. Y el segundo escenario sería que: “A través de la educación y un nuevo diseño del paisaje pudimos frenar la invasión de acacia negra”.